

-Save This Page as a PDF-

Los soldados se burlan de Jesús

Mateo 27:27-30; Marcos 15:16-19; Juan 19:2-3

Alrededor de las 7:30 am del viernes 15 de Nisán

Los soldados se burlan de Jesús ESCUDRIÑAR: ¿Por qué fueron tan crueles los soldados en este caso? ¿Por qué cree que todos salieron a ver cómo azotaban al Nazareno? ¿Qué efectos físicos empezaban a hacerse evidentes? ¿Qué representaba la corona de espinas? ¿Qué profecía cumplieron los soldados sin darse cuenta?

REFLEXIONAR: ¿Alguna vez ha hecho algo que creía que agradaría a Dios, pero que tuvo el efecto contrario? El Mesías fue golpeado brutalmente y objeto de burlas. Cuando se entregó en el huerto de Getsemaní, sabía que esto sucedería. Humanamente hablando, ¿cree que experimentó miedo, abandono e incluso desesperación? ¿Por qué cree que su sudor era como gotas de sangre que caían al suelo en el huerto (Lucas 22:44)? ¿Qué cree usted que fue peor, el dolor físico o el emocional y por qué?

El tribuno tomó a **Jesús** del brazo y lo condujo a un patio cerrado contiguo. En medio del patio había tres pequeñas columnas de piedra, cada una de aproximadamente un metro de altura. Cada una tenía incrustadas dos grandes argollas de hierro. Tras desnudar a **Yeshua**, lo llevaron al poste más cercano y lo bajaron de modo que ambas muñecas quedaron atadas a una argolla, impidiéndole moverse. Desnudado, **su** espalda, glúteos y piernas quedaron al descubierto.¹⁵⁸⁰

La **flagelación** romana se llamaba *la muerte a medias* porque se suponía que ponía fin a este lado de la muerte. La temida *verberatio* siempre precedía a la crucifixión. Dos **soldados romanos** estaban detrás de **Él**, uno a cada lado. **Cada uno** sostenía un látigo con mango de madera llamado *flagrum*, del cual colgaban tres tiras de cuero, cada una de aproximadamente 1 (un) metro de largo. Las correas de cuero anudadas causaban el menor daño, mientras que las pesas de metal trenzadas en las correas causaban contusiones profundas e incluso fracturas de costillas. Algunos *flagrum* trenzaban pequeños fragmentos de hueso de oveja en las correas, que desgarraban la carne de la víctima con cada latigazo. Las víctimas

que no morían inmediatamente por shock a menudo sucumbían a una infección más tarde.¹⁵⁸¹ Un tercer **soldado** estaba de pie sosteniendo un ábaco para **poder** llevar la cuenta del número de golpes infligidos. Un cuarto **soldado** era responsable de atar y encadenar a la víctima al poste de **azotes**. El estaba listo para reemplazar a cualquier **soldado** que se cansara de **su** deber y velar por todos **ellos** era el supervisor.

Así que, tras ser esposado y desnudado, comenzaron. **El Hijo de Dios** sintió el látigo. A diferencia de una mujer que da a luz, no había tiempo para descansar entre contracciones. En cuanto un **soldado** retiraba **el** látigo, el otro lo golpeaba con toda su fuerza. Las tiras de cuero con pesas trenzadas o huesos de oveja cortaban la piel y la se clavaban debajo de ella. Luego, a medida que continuaba **la flagelación**, las laceraciones desgarraban los músculos esqueléticos subyacentes, produciendo temblores musculares y carne sangrante. Muchas veces, los huesos quedaban expuestos. No tomaba más de tres minutos. El dolor y la pérdida de sangre generalmente preparaban el terreno para un shock circulatorio.

Citando a **Isaías, Pedro** escribió: **Él mismo llevó nuestros pecados en su propio cuerpo sobre el madero, para que nosotros, habiendo muerto a los pecados, vivamos para la justicia. Por sus heridas fuisteis sanados (1 Pedro 2:24)**. Esto nos da una vívida imagen de cómo lucía la espalda de nuestro **Señor después de la flagelación**. La palabra traducida como «**llagas**» o «**azotes**» es singular en griego. Se refiere a una desfiguración sangrienta que goteaba sangre, resultado de **la flagelación**. La espalda de **Yeshua** quedó tan lacerada por la *verberación*, que era una masa de carne abierta, cruda y temblorosa que goteaba sangre, no una serie de **heridas** o **franjas rayas marcas**.¹⁵⁸²

Sin embargo, la severidad de **la flagelación** dependía de la disposición de los soldados y su objetivo era debilitar a la víctima hasta casi el colapso. La cantidad de sangre perdida bien pudo haber determinado cuánto tiempo sobreviviría la víctima en la cruz. El tiempo de supervivencia en la cruz generalmente oscilaba entre tres o cuatro horas y tres o cuatro días, dependiendo de la severidad de **la flagelación**. Después, los soldados solían burlarse de su víctima.¹⁵⁸³ Muchos murieron a causa de **la flagelación**, sin llegar a ser crucificados.

Tras **la flagelación, Jesús** fue desatado, lo ayudaron a ponerse de pie y lo vistieron. La severidad de **la flagelación**, con su intenso dolor y la considerable pérdida de sangre, probablemente lo dejó en un estado de pre conmoción. Las marcas de los latigazos se extendían desde la espalda del **Mesías** hasta las

pantorrillas. Es difícil imaginarse cargando una pesada cruz de madera sobre las heridas que sufrió. **Los soldados** romanos habían cumplido con **su** deber. Golpeando con precisión quirúrgica, casi lo mataron a golpes. Pero **el gobernador** había dejado meridianamente claro que no debían matarlo. Eso quedaría en manos de otro equipo de verdugos romanos.

Aunque **los soldados del procurador**, bajo las órdenes de **Pilato**, azotaron a **Yeshua**, exhibieron su propia maldad excediendo con creces el deber básico. Los **soldados** probablemente compartían el odio del **procurador** hacia los judíos y aprovecharon la oportunidad para descargar su ira contra un judío condenado por sus compatriotas. Aunque de forma extrema, expresaron la maldad natural de todo corazón humano que ignora a **ADONAI**.

El tribuno ordenó a **un soldado** que ayudara a **Jesús** a ponerse de pie. No podía permanecer de pie sin dos manos bajo los brazos. A **Yeshua** lo mantuvieron en esta posición hasta que sintió que recuperaba ligeramente las fuerzas. Entonces se le permitió sentarse en la columna de piedra. Poco a poco, todo **Su** cuerpo empezó a latir de dolor. Comenzó como una palpitación, sorda y debilitante, y continuó aumentando hasta que todo **Su** cuerpo gritó de agonía.

Nadie sintió compasión por **Él**. Para **los soldados**, cualquiera que se permitiera llegar a esa posición era estúpido o corrupto. Y considerando cómo a **ellos** los habían tratado los judíos, no habrían sentido compasión ni siquiera si hubieran comprendido la emoción. Así como el sumo sacerdote sentía sinceramente que el Gran Sanedrín asestaba un golpe a favor de **ADONAI** al conspirar contra **Jesús**, también estos **soldados** estaban seguros de que, al golpearlo hasta casi matarlo, cumplían con un deber rutinario.

A los **soldados** romanos les hizo gracia que este **hombre** debilitado se hiciera pasar por **rey**, así que vestirían a **Jesús** como **un rey... un rey** cómico. Sería similar a la broma de Herodes, pero exagerada. Mientras se preparaban, **la víctima** permaneció sentada, delgada y barbuda, con temblores que comenzaban en espasmos y le sacudían todo el cuerpo, castañeteándole los dientes. Miró al sol y **Su** rostro era una máscara de sufrimiento.

Los soldados del procurador, llevando entonces a Jesús dentro del pretorio, reunieron a toda la compañía alrededor de Él (Mateo 27:27; Marcos 15:16). Jesús fue llevado un patio cerrado del **pretorio**. Una vez dentro, convocaron a toda la **cohorta** (o **compañía**) romana y se reunieron alrededor del

perímetro para observar con diversión. Normalmente, una **cohorte** constaba de 500 **soldados**, pero **Mateo** podría no estar usando el término en su sentido técnico.¹⁵⁸⁴ La palabra griega *speira* a menudo significa **cohorte**, pero también puede significar el *manípulus romano*, la unidad táctica más pequeña del ejército romano, que representaba aproximadamente un tercio de esa cantidad. Por lo tanto, es posible que se tratara de un *manípulus* de unos 200 **soldados** que habían acompañado al **procurador** romano a Jerusalén desde Cesarea. Sin embargo, fuera cual fuera el número, fue todo un espectáculo para los aburridos **soldados**.

Después de la brutal tortura de **la Jesús** no habría estado en condiciones de resistirse incluso si lo hubiera deseado... **lo desnudaron y lo cubrieron con un manto de púrpura (Mateo 27:28; Marcos 15:17a)** para divertirse aún más, lo vistieron con su propio **manto púrpura** (el color de los reyes). Luego, **trenzaron una corona de espinas y la colocaron sobre su cabeza (Mateo 27:29a; Marcos 15:17b; Juan 19:2a)**. Ese día, **la corona**, que normalmente simboliza la realeza y el honor, se convirtió en un instrumento de burla y odio. Sin embargo, nuestro **Salvador** voluntariamente llevó esa **corona de espinas** por nosotros, cargando con nuestro pecado y vergüenza. **Aquel** que merecía la mejor de todas las coronas cargó con la peor por nosotros.¹⁵⁸⁵

Esos **soldados** no se imaginaban que la **corona de espinas** representaba a **Jesús** cargando con la maldición de Adán. El **Mesías**, de hecho, vino a Israel y al mundo entero para ser **Rey** y también para revertir la maldición de un mundo caído (**haga clic en enlace** y vea el comentario sobre **Génesis Bg - Maldita sea la tierra por tu culpa; con trabajo duro comerás de ella**). Los profetas dijeron una y otra vez que una de las principales obras del **Mesías** sería la restauración de un paraíso caído. Como resultado, **la corona de espinas** que los **soldados** burlones clavaron en **la cabeza** del **Siervo Sufriente** demostró una verdad espiritual notable y un doloroso recordatorio de la obra redentora que **Él** finalmente cumpliría.



Los **soldados** retrocedieron para admirar **su** obra. Luego **pusieron una caña en su diestra; y arrodillándose ante Él, se burlaron, diciendo: ¡Salve, rey de los judíos! (Mateo 27:29b; Marcos 15:18; Juan 19:3). Salve (Regocíjate), rey de los judíos**”, que era un paralelo de la alabanza romana formal, “Ave, César”. Que figura tan trágica presentó **Jesús** en ese momento. **Esta fue la cuarta burla. Cuando era maldecido, no replicaba con una maldición; padeciendo, no amenazaba, sino se encomendaba al que juzga justamente (Primera Pedro 2:23)**. A través de todo esto, **el Señor** sufrió en silencio, sabiendo que todo era parte del plan de **Su Padre**, comprar a los pecadores perdidos mediante el derramamiento de **Su** sangre.

Cayendo de **rodillas**, le rindieron **homenaje** burlonamente. Pero **Jesús** no respondió, y no había dicho una palabra desde que comenzaron los **azotes. También le golpeaban la cabeza con una caña, y lo escupían, y arrodillándose, le hacían reverencias (Mateo 27:30; Marcos 15:19; Juan 19:3a). Y le daban bofetadas (Juan 19:3b)**, una y otra vez. Las palabras reflejan el tiempo imperfecto de los verbos griegos. **Ellos** siguieron abofeteando a **Yeshua** continuamente en la cabeza. No era inusual que un criminal convicto muriera por la tortura incluso antes de llegar al punto de morir en la cruz. Setecientos años antes del sufrimiento de **nuestro Señor, Isaías** tuvo una visión del rostro de **Jesús** después del trato inhumano de aquellos **soldados** frenéticos. **Isaías** nos dice que **su rostro** estaba tan **desfigurado** que **era** apenas reconocible. **De la manera que muchos quedaron espantados a causa de ti, así será desfigurada su apariencia, Más que la de cualquier hombre, Su aspecto, más que el de los hijos del hombre (Isaías 52:14)**. Sin darse cuenta, habían cumplido la profecía **de Isaías**.

La severa **flagelación**, con su intenso dolor y una apreciable pérdida de sangre, probablemente dejó **al Cordero de Dios** en un estado de pre-conmoción. El maltrato físico y mental infligido por los romanos, así como la falta de comida, agua y sueño, también contribuyeron a **Su** debilitamiento general. Así pues, incluso antes de la crucifixión, el estado físico de **Jesús** era al menos grave y posiblemente crítico.¹⁵⁸⁶ En: llevaron **al prisionero** de vuelta ante **Pilato** para su sentencia.